

PRINCIPADO DE ASTURIAS
REAL INSTITUTO DE ESTUDIOS ASTURIANOS
(CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES)

**BOLETIN DE LETRAS
DEL REAL INSTITUTO
DE ESTUDIOS ASTURIANOS**

N^{os} 175-176



AÑO LXIV

OVIEDO

Enero
Diciembre

2010

BOLETIN DEL REAL INSTITUTO DE ESTUDIOS ASTURIANOS

AÑO LXIV

ENERO-DICIEMBRE

NÚMS. 175-176

VASO DE PAREDES FINAS CON DECORACIÓN ZOOMORFA PROCEDENTE DEL CASTRO DE CHAO SAMARTÍN (GRANDAS DE SALIME, ASTURIAS)*

RUBÉN MONTES LÓPEZ
Arqueólogo. Plan arqueológico Navia-Eo

RESUMEN: *Se relatan en este trabajo las particulares circunstancias que rodearon el hallazgo en el castro del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias) de una cerámica de paredes finas fabricada en el alfar de Melgar de Tera (Zamora), singular por presentar una decoración zoomorfa sin paralelos conocidos. Se realiza asimismo un seguimiento de las vicisitudes seguidas por la pieza desde su hallazgo hasta su integración en la exposición permanente del Museo del Chao Samartín, tanto desde el punto de vista de su presencia física como desde el bibliográfico. Por último, se completa el artículo con una descripción del propio vaso, así como de su contexto específico de aparición y de las implicaciones del hallazgo.*

PALABRAS CLAVE: *Cerámica romana, Melgar de Tera, romanización, tutela militar.*

SUMMARY: *There are reported in this work the particular circumstances surrounding the finding in the hillfort of Chao Samartín of a thin-walled ceramic pottery made in Melgar de Tera (Zamora), unique in presenting an unparalleled zoomorphic decoration known. There is realized also a pursuit of the vicissitudes followed by the piece from its discovery to its integration into the Museum's Chao Samartín permanent exhibition both from the stand point of physical presence and from the bibliographical one. Finally, complete the article with a description of the vessel itself, as well as their specific context of appearance and the implications of the finding.*

KEY-WORDS: *Roman pottery, Melgar de Tera, roman times, military guardianship.*

* *A los que han hecho posible esta historia y a los que han hecho lo imposible por interrumpirla. Para todos ellos, que haxa salú.*

Crónica de un hallazgo extraordinario

Corría el mes de septiembre del año 1977 cuando un grupo de vecinos de Grandas de Salime, atraídos por el misterio que representaban las intuidas ruinas de un viejo poblado en las inmediaciones de la aldea de Castro, comenzaron su exploración. El paraje, conocido como Chao Samartín, ya había sido identificado como asentamiento castreño una década antes por el profesor José Manuel González¹. Uno de aquellos vecinos, José María Navieras Escanlar, *Pepe el Ferreiro*, publicó hace ya algún tiempo en el diario La Nueva España un relato apasionado de lo acontecido aquellos días:

“(…) En una finca, propiedad de Manuel Barcia Monteserín, que también se hallaba presente, comencé a excavar la tierra, con las manos, entre dos surcos de patatas. Cual no sería nuestra sorpresa y regocijo, al hallar, como a unos 10 cm de profundidad, lajas de pizarra asentadas, que nos demostraban que eran los restos de una pared, que muy bien podía pertenecer a una vivienda. Señalamos el lugar y después de cosechadas las patatas, pocas semanas más tarde, abusando de la amistad que me une con Manuel Barcía, comenzamos una pequeña cata. Nuestras herramientas de trabajo eran cucharas soperas que habíamos aplanado previamente. Lógicamente, no había ningún rigor; desconocíamos la técnica de excavación, pero lo que si puedo asegurar, es que éramos pulcros y cuidadosos en el trabajo, con el fin de no ocasionar daños irreparables. Al segundo día que acudimos a la finca, para proseguir la búsqueda, de no



El profesor José Manuel González en el verano de 1967, con el Chao Samartín, aún inexplorado, al fondo. (Foto: Diógenes García).

¹ González Fernández-Vallés, J.M.: *Miscelánea Histórica Asturiana*. Oviedo, 1976, p.111.



Pepe el Ferreiro en plena faena en septiembre de 1977 durante la excavación de la cabaña donde se halló el vaso (Foto: Salvador Rodríguez).

*sabíamos qué, aparecieron los primeros fragmentos de cerámica. La emoción era indescriptible y nos sentíamos realmente importantes. Todos los hallazgos quedaban, como era natural, depositados en la casa de Barcia, por ser el propietario de la finca y evitar mal entendidos. (...)*²

Una parte de estos hallazgos sirvió de carta de presentación del yacimiento cuando se tomó la decisión de poner los hechos en conocimiento del mundo académico. Aquellos lugareños se pusieron así en contacto, con la intermediación, en primera instancia, de Antonio García Linares y posteriormente, de Emilio Marcos Vallaure, con el profesor de prehistoria de la Universidad de Oviedo Miguel Ángel de Blas, quién cursó visita al yacimiento.

La excavación de esta vivienda se convirtió desde aquel año 1977 en esporádico pasatiempo vecinal hasta 1985, fecha en la que se produjo el hallazgo de la pieza que centra nuestra atención en este trabajo. Una vez más, como es norma en cuantos temas tienen que ver con el patrimonio cultural de toda la comarca, contamos con el testimonio específico de *Pepe el Ferreiro*, protagonista directo del hallazgo:

“(...) Fruto de mi imaginación o por una exagerada fantasía, tuve la noche anterior un sueño premonitorio. En ese sueño aparecía una extraña pieza,

² Naveiras Escanlar, J.M.: “Curiosidades del Museo de Grandas de Salime”, *La Nueva España*, 29-VI-96.

cuyas características y formas -como en todo sueño- eran lógicamente abstractas. El despertar fue desagradable, pero no frustrante, porque a las diez de la mañana de ese 12 de octubre me hallaba en cuclillas, moviendo con las manos la húmeda y casi enfangada tierra. (...) Si un sueño ya predispone la mente hacia las elucubraciones, resulta casi increíble que un fragmento de cerámica romana, oculta parcialmente entre negra y mojada tierra-sin ninguna concreción en el motivo de su decoración-aparezca ante nuestros ojos y convierta lo que era un sueño en realidad. En condiciones normales sería imposible ver entre aquel fango nada que relacionase lo allí enterrado con la figura de un león, pero así era. (...) No se hallaban muy diseminados los fragmentos. Un cuadrado de apenas 50 centímetros de lado era el solar de lo que hallé de esa cerámica (...). Lavé cuidadosamente aquel tesoro y, como en un puzzle, recompuse la estructura, con un inadecuado pegamento según se demostró más tarde. Eran las 17 horas de aquel para mi inolvidable día del Pilar. (...)”³.

Aquellos añicos de cerámica oníricamente intuidos por el *Ferreiro* pertenecían, en efecto, a una pieza extraordinaria por su singular decoración, consistente, entre otros motivos, en una formidable cabeza de león. Daba comienzo aquel día del Pilar de 1985 el periplo de esta joya alfarera, parejo en buena medida a la historia de la investigación en un yacimiento que, con el paso de los años, se ha convertido en ineludible referente regional⁴.

El periplo del vaso

Después de casi dos milenios enterrado entre las ruinas del vetusto poblado el vaso inicia tras el hallazgo una peculiar historia de peregrinajes y estancias en lugares variopintos. Su primer destino fue el por entonces recién inaugurado Museo etnográfico de Grandas de Salime, a cuya exposición permanente se incorporó. A estos tiempos se remontan igualmente el dibujo más divulgado del vaso, obra de Armando Graña García, así como la primera aproximación analítica de carácter científico, materializada en un pequeño estudio de César Llana⁵ que permanece inédito.

En el año 1986 la pieza fue retirada de las vitrinas del Museo etnográfico, aunque no cambió sustancialmente de ubicación. Ante el temor de que la colección arqueológica expuesta en Grandas fuera trasladada a Oviedo por los responsables de la Consejería de Cultura, *Pepe el Ferreiro* ingenió para ella un curioso escondrijo, tal y como él mismo relató en su día:

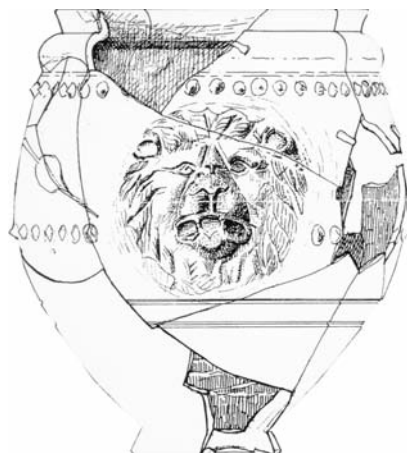
“(...) Cuando me vi obligado a esconder los fondos, producto de aquel “saqueo”, por temor a que nos fueran expoliados por Cultura, el vaso de pare-

³ Naveiras Escanlar, J.M.: “Vaso de paredes finas”, *La Nueva España*, 21-VIII-96.

⁴ Para una aproximación a las particularidades del yacimiento se pueden consultar, entre otras publicaciones tanto de índole científica como divulgativa, la guía del mismo (Villa Valdés, Á.: *El Castro de Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias). Guía para su interpretación y visita*. Grandas de Salime, 2005) y el catálogo de su museo (Villa Valdés, Á.: *Castro de Chao Samartín. Grandas de Salime. Asturias. Catálogo*. Oviedo, 2009).

⁵ Llana Rodríguez, J.C.: *Las cerámicas de paredes finas del Museo etnográfico de Grandas de Salime*, Informe inédito, 1986.

des finas (así se denomina) tuvo, en su escamoteo, un tratamiento especial. Protegido debidamente, lo enterré entre la arcilla del hogar de la fragua del museo, colocando por encima una reja de arado romana. Aquel discreto e impensado escondite creo que era difícil de imaginar. Salvo que me sometieran a tortura, y aún así yo decía la verdad, puesto que la pieza estaba debajo de la reja del arado, lo que hacía pensar que la había devuelto al Chao de Samartín.(...)”⁶.



Dibujo del vaso realizado en 1985 por Armando Graña.

Con el traslado en 1989 del Museo etnográfico de Grandas desde su sede en los bajos de la Casa Consistorial a la Casa rectoral de la villa, restaurada a tal fin, la pieza corrió la misma suerte que el resto de la colección y recorrió los apenas 200 m que separan ambas sedes.

In illo tempore, a finales de los años ochenta del pasado siglo, Grandas se convirtió en punto neurálgico de la actividad arqueológica regional, merced a la presencia del equipo de trabajo dirigido por el profesor de la Universidad de Oviedo Elías Carrocera Fernández, que se encontraba excavando por aquel entonces en los castros de San Isidro y Pico la Mina. Fue precisamente uno de los miembros de este equipo, Ángel Villa Valdés, el autor en 1989, por encargo de la Consejería de Cultura, del Inventario arqueológico de Grandas de Salime⁷. Esta circunstancia posibilitó la incorporación a este inventario de información a propósito de los materiales exhumados en el Chao Samartín, con referencia específica a esta pieza, que por primera vez es adscrita al alfar de Melgar de Tera⁸. En 1990 tendrá lugar la incorporación de un dibujo del vaso, obra de Vicente Rodríguez Otero, en un artículo de carácter divulgativo⁹ incluido en el tomo I (Prehistoria e Historia Antigua) de la Historia de Asturias de La Nueva España, lo que supondrá la primera publicación de la pieza.

El contacto con el mundo arqueológico permitió además la gestación definitiva, concretada en el verano de 1990, de la idea de emprender excavaciones en el Chao Samartín que, a juzgar por la calidad y cantidad del material recuperado, se vislumbraba poseedor de un enorme caudal informativo.

⁶ Naveiras Escanlar, J.M.: “Vaso de paredes finas”, *La Nueva España*, 21-VIII-96.

⁷ Villa Valdés, Á.: *Inventario arqueológico de Grandas de Salime*, Inédito, 1989; Villa Valdés, Á.: “Breve resumen de los inventarios arqueológicos de Grandas de Salime, S. Martín de Oscos, Sta. Eulalia de Oscos y Villanueva de Oscos”, *E.A.A.* 2 (1987-90). Oviedo, 1990, pp. 223-225.

⁸ Villa Valdés, Á.: ob. cit., 1989, Ficha 1.

⁹ Carrocera Fernández, E.: “La cultura castreña en Asturias”, *Historia de Asturias. I. Prehistoria-Historia Antigua*. Oviedo, 1990, p. 134.

Con la apertura en 1993 del Aula didáctica del castro de Coaña la pieza pasa a formar parte como depósito, y junto a otros materiales procedentes del Chao Samartín, de su exposición permanente.

Poco después, en 1995, tuvo lugar en Gijón la exposición *Astures. Pueblos y culturas en la frontera del Imperio Romano*. A ella se incorporó temporalmente un grupo de piezas del castro grandalés entre las que ocupaba un lugar destacado este vaso de paredes finas, restaurado para la ocasión. El catálogo de la exposición¹⁰ incluyó una ficha monográfica en la que se describe someramente la pieza¹¹, además de servir una fotografía suya de gran formato para una de las portadillas de los artículos que integran el volumen.

En el otoño de ese mismo año 1995 una imagen de la pieza ocupó un lugar preeminente en la exposición realizada en Grandas de Salime bajo el título “Trabajos de arqueología en Grandas de Salime” a través de la cual el equipo arqueológico pretendía mostrar al público los resultados de sus trabajos. Es precisamente la adopción de un nuevo rumbo en las investigaciones en el Chao Samartín y en la cuenca del Navia, que pasan desde esa fecha a ser dirigidas por Ángel Villa¹², la que facilita que la pieza se incorpore plenamente al panorama científico gracias a su inclusión en algunas de las publicaciones que componen el enorme *corpus* bibliográfico que a partir de entonces ha generado el proyecto¹³.

Tras la referida excursión por tierras gijonesas el vaso regresó al Aula didáctica de *El Castelón* de Villacondide (Coaña), donde permanecerá hasta su incorporación en 2007 al Museo del Chao Samartín, inaugurado en abril de ese año. La publicación del catálogo de su colección permanente ha incluido un pequeño comentario monográfico actualizado en forma de ficha sobre la pieza al que se adjunta una magnífica fotografía de Juanjo Arrojo¹⁴.

El contexto arqueológico de la pieza

Aquellas lastras de pizarra asentadas a las que se refería *Pepe el Ferreiro* en el relato anteriormente reproducido correspondían en efecto, tal y como él mismo interpretaba, a una pared de una de las cabañas que compusieron el ca-

10 Fernández-Miranda Fernández, M. y Fernández Ochoa, C.: *Astures. Pueblos y culturas en la frontera del Imperio romano*. Gijón, 1995.

11 Carrocera Fernández, E.: “Cubilete de paredes finas”, en Fernández-Miranda Fernández, M. y Fernández Ochoa, C. (eds.): *Astures. Pueblos y culturas en la frontera del Imperio romano*. *Astures*. Gijón, 1995, p. 267.

12 Villa Valdés, Á.: “Plan arqueológico director de la cuenca del Navia”, *E.A.A. 4* (1995-98). Oviedo, 1998.

13 Villa Valdés, Á.: “El castro del Chao Samartín”, *Revista de Arqueología*, 211. Madrid, 1998, p. 39; Montes López, R.: “Aproximación a los hallazgos de paredes finas de Melgar de Tera en Asturias. Nuevas piezas procedentes del Chao Samartín (Castro, Grandas de Salime)”, *Sautuola*, X. Santander, 2004, p. 284; Villa Valdés, A., Menéndez Granda, A. y Gil Sendino, F.: «Fortificaciones romanas en el castro de Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)», *II Congreso de Arqueología Militar Romana en Hispania. Producción y abastecimiento en el ámbito militar*. León, 2006, p. 588; Montes López, R. y Hevia González, S.: «La cerámica de los castros en época romana», en J. Rodríguez Muñoz (Coord.): *La Prehistoria en Asturias*. Oviedo, 2008, pp.764-765.

14 Montes López, R.: “Vaso de paredes finas con decoración zoomorfa” en Villa Valdés, Á (ed.): *Castro de Chao Samartín. Grandas de Salime. Asturias. Catálogo*. Oviedo, 2009, Ficha 75, pp. 280-281.



Exposición “Trabajos de arqueología en Grandas de Salime”, realizada en 1995 en el salón de plenos del Ayuntamiento de Grandas de Salime (Foto: Ángel Villa).

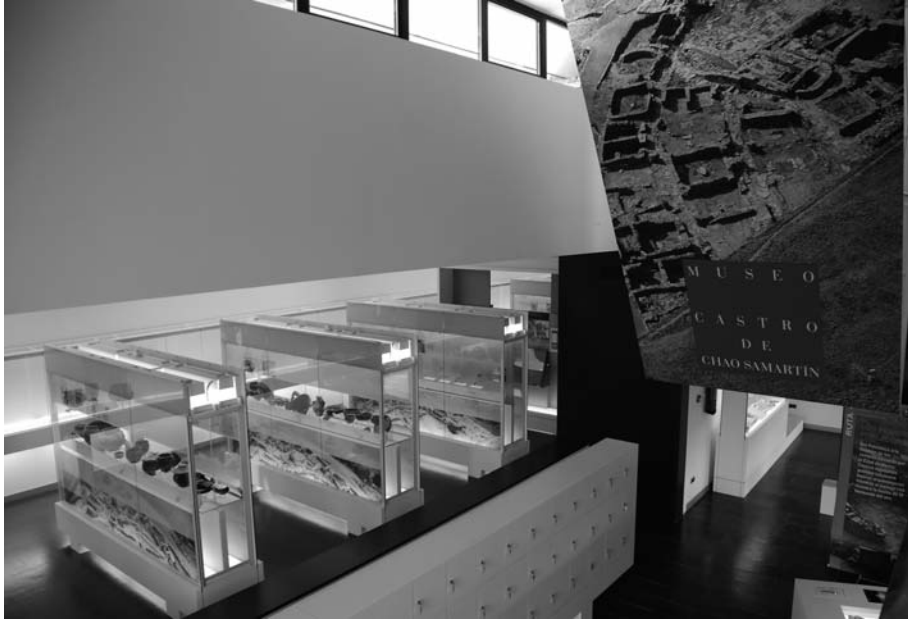
serío del castro. En el transcurso de aquellas labores exploratorias se exhumó una parte notable de la construcción, aunque no llegó a completarse íntegramente su excavación.

Años más tarde, en 1990, cuando dieron comienzo las investigaciones regulares en el yacimiento bajo la dirección de Elías Carrocera, se procedió a la limpieza de aquellos restos constructivos. Posteriormente, en 1995, momento en el que asume la dirección de los trabajos Ángel Villa, se acometió la definitiva excavación de lo que restaba de la cabaña (bautizada ahora en la recién estrenada nomenclatura como C-1), que quedará desde entonces integrada en el área excavada¹⁵.

La vivienda, ubicada en la zona suroriental del recinto principal del poblado, al abrigo del paramento interno de la muralla modular que lo delimita, representa un buen ejemplo de uno de los modelos constructivos más característicos del Hierro comarcal¹⁶, con planta sin compartimentaciones de

15 Villa Valdés, Á.: “Descripción de estructuras defensivas y trazado urbano en el castro del Chao Samartín (Grandas de Salime)”, *Boletín del Museo Provincial de Lugo IX*. Lugo, 2001.

16 Montes López, R., Hevia González, S. y Villa Valdés, Á.: “El espacio doméstico como expresión de la aculturación de la comunidad prerromana durante los siglos I y II d.C. en el castro de Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)”, *X Encuentro de Jóvenes Investigadores*. Universidad Complutense de Madrid, en prensa.



Aspecto general de la exposición permanente del Museo del Chao Samartín, donde en la actualidad se exhibe la pieza (Foto: Ángel Villa).

forma rectangular con esquinas de naípe y unas dimensiones de 6,16 m x 5,20 m. Para la erección de sus paredes se recurre al sillarejo de pizarra salvo en el pequeño zócalo de cuarcitas locales dispuestas sobre el roquedo que les sirve de asiento. El único vano registrado se abre hacia la vía pública y conserva los encajes del marco de la puerta y una solera de losas de pizarra¹⁷. Las informaciones aportadas por los antiguos excavadores han permitido deducir la existencia, en posición aproximadamente central, de una plataforma compuesta de material cerámico de construcción romano reutilizado que, a juzgar por las similitudes con otros registrados en otros ambientes del mismo yacimiento, puede ser interpretado como un hogar¹⁸.

La excavación integral de la cabaña permitió completar la secuencia que se había podido recomponer a partir del testimonio de sus excavadores, del análisis del nutrido elenco de materiales recuperado e incluso de algún dato de registro sorprendente para proceder de una intervención irregular¹⁹. Sabemos gra-

17 Villa Valdés, Á., ob. cit., 2001.

18 Madariaga García, B., Benítez González, C. y Villa Valdés, Á.: "Materiales latericios del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)", en C. Fernández Ochoa y V. García Entero (eds.): *II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. Termas romanas en el occidente del Imperio*. Gijón, 2000, p. 389.

19 Nos referimos a una datación radiométrica (CSIC 27-IV-89) procesada gracias a la amabilidad de Fernán Alonso Matthias a partir de material orgánico recuperado durante la intervención (Alonso Matthias, F.: "Fechas de carbono-14 en los castros asturianos" en M.A. de Blas Cortina y Á. Villa Valdés



Imagen del vaso. (Foto: Juanjo Arrojo)

cias a estas informaciones de los orígenes del edificio en tiempos prerromanos y de su continuidad, con ciertas modificaciones menores, durante la fase de ocupación romana.

Descripción de la pieza

En lo tocante a lo morfológico el vaso²⁰ responde a las características habituales de las producciones del alfar zamorano de Melgar de Tera, identificado precisamente en tiempos poco anteriores a los del inicio de la exploración en Grandas²¹. En concreto, se corresponde con la forma II de estos talleres, cuyo rasgo definitorio es el hombro abombado²². Por lo demás, se trata de un recipiente de unos 10 cm de diámetro en la embocadura y una altura de 14.5 cm con

borde curvo, corto y exvasado, perfil ovoide y base plana. Se encuentran también presentes las dos acanaladuras distintivas del alfar que recorren el tercio inferior de la superficie externa del galbo. El acabado superficial responde igualmente a la norma en estas producciones, pudiendo observarse en su cara externa los restos de un engobe de tonalidad rojizo-anaranjada.

La singularidad del vaso radica sin embargo en los aspectos decorativos, pues despliega una ornamentación sin paralelos conocidos que incorpora a los mamelones y motivos vegetales de presencia recurrente en este tipo de

(eds.): *Coloquios de Arqueología en la Cuenca del Navia. Los poblados fortificados del Noroeste de la Península Ibérica: Formación y desarrollo de la cultura castreña. Homenaje al Prof. Dr. José Manuel González y Fernández-Valles*. Navia, 2002, pp. 337 y 344.). Se da la sonrojante circunstancia para la arqueología castreña regional de que esta fecha constituye la primera obtenida en un contexto específico procedente de un castro asturiano. La fecha que aporta (1960±10 cal AD 46-143) resulta plenamente coherente con lo conocido en el resto del yacimiento.

20 Para una descripción más pormenorizada se puede recurrir a un trabajo monográfico sobre este tipo de producciones en el Chao Samartín (Montes López, R.: ob. cit., 2004, p. 284) y al catálogo del Museo del yacimiento (Montes: ob. cit., 2009, pp. 280-281).

21 La identificación primigenia de los hornos se remonta a 1976 (Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora III", *B.S.A.A.*, XLII. Valladolid, 1976). La posterior excavación de una parte del complejo ha tenido reflejo bibliográfico en una escueta descripción de los hornos registrados (Lión Bustillo, C.: "Excavaciones en el alfar de cerámica de paredes finas de Melgar de Tera", *Instituto de Estudios zamoranos Florián de Ocampo, Anuario de 1988*, Zamora, 1988, pp. 99-100) y en un sucinto comentario de los hallazgos (Lión Bustillo, C.: "El alfar de cerámica de paredes finas de Melgar de Tera (Zamora, España)", *Rei Cretariae Romanae Fautorum, Acta 35*, Abbingdon, 1977). La publicación monográfica de referencia sobre las producciones del alfar la constituye un artículo de R. Gimeno ("El alfar romano de Melgar de Tera", *Actas del primer Congreso de Historia de Zamora, tomo II*. Zamora, 1990).

22 Gimeno, R., ob. cit.



*Aspecto general de la vivienda en el transcurso de la limpieza acometida en 1990.
(Foto: Cristóbal Burckhalter)*

cerámicas el motivo central de una cabeza de león²³. En efecto, la decoración consiste en una línea de mamelones aplicados mediante la técnica de la barbotina que recorre toda la circunferencia de la pieza justo por debajo del hombro y que configura junto a otra alineación semejante que hace lo propio hacia la mitad del cuerpo, el campo decorativo. En el ancho friso así delimitado se plasman hojas de agua, aplicadas igualmente a la barbotina y en disposición diagonal descendente. El motivo zoomorfo protagonista rompe el marco decorativo, interrumpiendo tanto la sucesión de motivos vegetales como la línea de mamelones inferior. Se trata de un ornato hecho a molde y retocado mediante incisiones que remarcan los rasgos del felino.

Aunque, como hemos dicho, carecemos de paralelos para esta decoración zoomorfa entre las producciones conocidas del alfar, cabe emparentarla con las piezas de carátula antropomorfa de relativamente frecuente registro²⁴.

23 La decoración ha sido integrada en el tipo FII propuesto por Santiago Carretero (Carretero Vaquero, S.: *El campamento romano del ala II Flavia en Rosinos de Vidriales (Zamora). La cerámica*. Zamora, 2000, p. 532; Fig. 276).

24 Sin ánimo de ser exhaustivos, disponemos de referencias de este tipo de ornatos en piezas procedentes de Huerña (Domergue, C. y Martín, T.: *Minas de oro romanas de la provincia de León. II*, Excavaciones arqueológicas en España, 94, Madrid, 1977, pp. 73-74; Fig. 18.279 y pp. 112-113; Lám. 20), Lancia (Rabanal Alonso, M.A.: "Una mascarilla de terracota en Lancia (León)", *Habis*, 4, 1973, p. 237; Fig. 1 y Martín Hernández, E.: "Roman thin-walled face-pots from northwestern Hispania. A reappraisal", en Á. Morillo, N. Hanel y E. Martín (eds): *Limes XX. Estudios sobre la frontera romana. Volumen II*. León, 2009: pp. 599-600; Fig. 1), *Petavonium* (Carretero Vaquero, S.: ob. cit., p. 529),

Significación del hallazgo

La presencia de este recipiente cerámico en el Chao Samartín nos informa, más allá de su intrínseco valor estético y de la significación simbólica que ha adquirido en la historia de la investigación del yacimiento, de diversas cuestiones que trascienden estos aspectos. En primer lugar, su registro en estas tierras galaicas evidencia la inserción de éstas en la antigüedad en ciertos circuitos comerciales cuya operatividad posibilitaba la llegada de este tipo de manufacturas desde su centro de fabricación meseteño a los confines septentrionales de la península. En efecto, la presencia de vasos melgarenses en el Chao Samartín²⁵, aún sin poder considerarse una serie cerámica de registro demasiado profuso, sí que se encuentra bien representada en los ajuares²⁶.

Un análisis detallado de éstos ha permitido establecer como momento preferente de su arribada las décadas finales del siglo I d.C., coincidente con los inicios de la producción estandarizada en el alfar²⁷. Más adelante, durante el siglo II d.C., estos vasos, al igual que acontece con la mayor parte de las impor-

Castroventosa (Martín Hernández, ob. cit., p. 600; Fig.2a), Astorga (Mañanes Pérez, T.: *Astorga romana y su entorno*, Valladolid, 1983, p. 154; Suárez Vega, R.: “Cubiletes de paredes finas”, *Astures*. Gijón, 1995, p. 280 y “Cubiletes de paredes finas decorados”, en Sevillano Fuertes, A. y Vidal Encinas, J.M., *Urbs Magnífica. Una aproximación a la Arqueología de Asturica Augusta (Astorga, León). Museo Romano. (Guía-Catálogo)*. León, 2002, p. 71; Carro Santiago, F. y Mínguez Morales, J.A.: La cerámica de paredes finas, en Amaré Tafalla, M^a.T., (dir.): *Astorga III: cerámica romana del vertedero de Las Lolás*. León, 2003, p.314; Fig.5.54 y 55 11.131), León (Fernández Freile, B.E.: “Producciones de cerámica engobada y de paredes finas del alfar de Melgar de Tera en la ciudad de León”, *Lancia*, 3. León, 1999, p.113; Fig.9 y 10 y Martín Hernández, E.: ob. cit., pp. 600-601; Fig. 2 b-g), Cacabelos (*Ibidem*: pp. 601; Fig.3 b), la villa de El Soldán (*Ibidem*: Fig. 4 d) y Lugo (Alcorta Irastorza, E. J.: “Avance al estudio de la cerámica común romana de cocina y mesa de Lucus Augusti”, *Cerámica comuna romana d'època altoimperial a la Península Ibérica. Estat de la qüestió*. Monografies Emporitanes VIII, Empuries, 1995, p. 217; Fig.13.9).

25 Montes López, R.:ob. cit.

26 Por lo que se refiere al resto del territorio de la actual Asturias han sido identificadas cerámicas melgarenses en otros yacimientos como los castros de San Chuis (Jordá Cerdá, J.F., Manzano Hernández, M.P., Jordá Pardo, J.F., González-Tablas Sastre, F.J., Carrocera Fernández, E. y Bécars Pérez, J.: “El castro asturiano de San Chuis”, *Revista de Arqueología*, 95, 1989), La Corona de Arancedo (Maya González J.L.: *La cultura material de los castros asturianos*, Estudios de Antigüedad, 4/5, Universitat Autònoma de Barcelona. Bellaterra, 1988, p. 218; Fig.74.B), El Castellón de Villacondide (*Ibidem*: p. 218 y 223; Fig.72.F) y Llagú (López González, L.F., Álvarez González, Y. y López Marcos, M.A.: Excavación en el castro de Llagú, Latores (Oviedo 1998). Avance de los resultados, *Excavaciones Arqueológicas en Asturias*, 4, 1995-1998. Oviedo, 1999, p. 244; Lám. VI.20), Gijón (Fernández Ochoa, C.: *Una industria de salazones de época romana en la Plaza del Marqués*. Gijón, 1994, pp. 53 y 65; Fig.9.43 y Fernández Ochoa, C.: *La muralla romana de Gijón (Asturias)*. Madrid, 1997, pp.: 88, 95 y 116-117; Fig.9.99 y 41.197) y probablemente, en Santa María de Lugo de Llanera (Fernández Ochoa, C., García Díaz, P. y Zorzalejos Prieto, M.: *Excavaciones arqueológicas en Santa María de Lugo de Llanera (Asturias). Memoria de las campañas de 1991 a 1995*, R.I.D.E.A.. Oviedo 2001, p.88; Fig.1.9 y 16.167). Tales presencias corroboran la conclusión vislumbrada en el Chao Samartín relativa a la relativa fluidez con que estos productos alcanzan los territorios septentrionales o, al menos, sus núcleos más destacados en la segunda mitad del siglo I d.C.

27 Sánchez-Palencia, F.J. y Fernández-Posse, M.D.: *La Corona y el Castro de Corporales I. Truchas (León). Campañas de 1978 a 1981*, Excavaciones Arqueológicas en España, 141. Madrid, 1985, p. 280. Se ha apuntado (Carretero Vaquero, S.: ob. cit., pp. 540-541) una posible producción anterior, desde época claudio-neroniana, relacionada con el impulso que generaría la instalación de la *Legio X Gem-*



Detalle de la localización de la cabaña (en el centro de la imagen) en la trama construida del castro. (Foto: Ángel Villa)

taciones, se rarifican, viéndose sustituidas por fabricaciones regionales que tienen en Lugo, capital conventual, el centro productor²⁸

Esta etapa, coincidente con el periodo de implantación y afianzamiento del dominio romano en la zona, se caracteriza por el control militar ejercido, manifestado con singular nitidez en el Chao Samartín, convertido en este tiempo en cabecera administrativa comarcal en el marco del sistema de control fiscal impuesto por Roma. La contundente presencia, amortizando una parte importante del viejo caserío castreño, de un gran edificio que sigue los patrones arquitectónicos clásicos, una *domus* con planta articulada en torno a un atrio, simboliza muy expresivamente este dominio *manu militari*²⁹.

El ambiente militarizado que impregna todo este periodo ha motivado la acertada definición del mismo como una fase de “tutela militar”³⁰ percibida en espec-

na en los campamentos de *Petavonium* hasta su traslado en el año 63 d.C. Se trataría, en cualquier caso, de una producción alboral de caracteres dubitativos con formas y decoraciones poco definidas y de distribución restringida, que poco tendría que ver con los estandarizados productos posteriores.

28 Alcorta Irastorza, E. J.: *Lucus Augusti II. La cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad*, Fundación Pedro Barrié de la Maza. Lugo, 2001.; Hevia González, S. y Montes López, R.: “Cerámica romana altoimperial de fabricación regional del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)”, *CuPAUAM* 35. Madrid, 2009, pp. 101-123.

29 Villa Valdés, Á.: ¿De aldea fortificada a Caput Civitatis?. Tradición y ruptura en una comunidad castreña del siglo I d.C.: El polado de Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)”, *CuPAUAM* 35. Madrid, 2009, pp.19-23.

30 Villa Valdés, Á.: “La excavación arqueológica del castro de Chao Samartín en el periodo 1999-2002. Precisiones sobre su origen y pervivencia”, *Excavaciones Arqueológicas en Asturias*, 5, 1999-2002. Oviedo, 2007, p.130.



Representación funeraria del centurión Marcus Caelius, caído en Teutoburgo, que ejemplifica el uso de la iconografía del león vinculada al ejército (Foto extraída de Goldsworthy, A.: Atlas des guerres. Les guerres romaines.

Editions Autrement. Paris, 2001).

tos diversos que van desde la naturaleza de ciertas obras defensivas³¹ a la recreación de arquitecturas que remedan los barracones legionarios³², pasando por un registro material salpicado de elementos propios de ajuares con clara influencia castrens. Un caso muy sintomático es el del numerario³³, que responde a las características habituales de los ambientes militares regionales. Otros materiales como determinadas cerámicas permiten igualmente establecer el vínculo entre el asentamiento castreño y el ejército. Es en este sentido en el que la pieza que nos ocupa aporta informaciones de interés. A la estrecha relación que, de forma genérica, las producciones melgarenses guardan con el estamento militar y en concreto, con los campamentos de Rosinos de Vidriales, hay que añadir la extendida por todo el Imperio vinculación de los vasos de caras con lo militar³⁴. La relación de la iconografía del león como símbolo de poder y sus cualidades apotropaicas, compartidas con las figuraciones antropomorfas de los vasos de caras, cuentan con un amplio consenso y su estrecha relación con lo

militar parece estar sobradamente demostrada³⁵.

El vaso grandalés aporta por tanto indicios de la centralidad del yacimiento en determinada fase de su historia, circunstancia que le permite convertirse en receptora de manufacturas de esta categoría y al mismo tiempo, sirve de argumento en la formulación de la hipótesis de una presencia militar efectiva o, al menos, de un ambiente fuertemente militarizado en el mismo durante este periodo concreto.

31 Villa Valdés, Á., Menéndez Granda, A. y Gil Sendino, F.: ob. cit.

32 *Ibidem*: p. 596; Fig. 4.

33 Gil Sendino, F. y Villa Valdés, Á.: "El Castro de Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias). Los hallazgos monetarios", en C. Fernández Ochoa y P. García Díaz (ed.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana, III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, BAR International Series 1371*. Oxford, 2005.

34 Braithwaite, G.: "Romano-British face pots and head pots", *Britannia*, XV, 1984. Un repaso a los múltiples paralelos que se rastrean en todo el Imperio, especialmente en los *limes* británico, renano y danubiano, se puede consultar en un reciente artículo de Esperanza Martín a propósito del tema (Martín Hernández, E.: "Los vasos de caras en cerámica de paredes finas, bagaje cultural del ejército romano. Nuevas aportaciones a su estudio en territorio leonés", *Saldvie*, 8, 2008).

35 Martín Hernández, E.: ob. cit., 2008: p. 153.